

Llamado a la Obediencia

Llamado a la Obediencia
PO Box 299
Kokomo, Indiana 46903 USA

El secreto de una vida con unción Es capturar cada momento con Dios.

Lo Sagrado Del Momento

By Reimar A. C. Schultze

“Entonces dijo Moisés a Dios: He aquí, si voy a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros,” tal vez me digan: “Cual es su nombre?” , y que les responderé? Y dios dijo a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y añadió: Así dirás a los hijos de Israel: “YO SOY me ha enviado a vosotros”—Éxodo 3:13-14

Enviando a Moisés a Egipto para liberar a su gente, Dios quería que Moisés entendiera que el secreto de la victoria es la conquista del presente, no los planes del futuro. El no quería que pensara de Dios como EL QUE ERA, o EL QUE VA A SER, pero mas bien como EL QUE ES. Dios es el Dios del presente, y solo los que viven con un abandono total presentemente van a poder lograr el ser santos. Es cierto que la tendencia del hombre es enfocarse en las memorias pasadas, o los planes del futuro, pero esto le previene el poder ver que el presente es el lugar donde se encuentra la santidad. Es la preocupación del hombre acerca de lo que era, y de lo que va a ser, que lo hace vivir de una manera tan pecana en el hoy.

TODOS NUESTROS PECADOS Y VICTORIAS SON UN PRODUCTO DEL MOMENTO

Nunca pecamos en el futuro. Todos los pecados que son cometidos ocurren en el presente. Falta de oración, celos, egoísmo, y falta de bondad nunca son productos del mañana, pero mas bien son el producto que ocurre cuando el AHORA no es cuidado. Planeamos ser buenos y santos mañana. Nuestras intenciones siempre son buenas. Por eso, tenemos una tendencia de perdernos a nosotros mismos en nuestros sueños de intenciones buenas futuras, y por eso pensamos que somos buenos. El hecho de las cosas es que pecamos todo el tiempo en el presente. Lo que cuenta no es lo que queremos hacer en el futuro, si no lo que hacemos en el presente. Todos nuestros pecados y nuestras fallas están en el presente. Todas nuestras victorias están en el presente. Toda nuestra vida esta en el presente. Es aquí adonde ganamos o perdemos vez tras vez. Si un hombre puede ser santo

cada momento de su vida, entonces será santo. Entonces no se trata de lo que hiciste ayer, o lo que quieres hacer mañana, si no lo que haces hoy es lo que determina si eres santo o no, disciplinado o no, bondadoso o duro, dedicado o indiferente. La manera en la cual manejas este momento me dice como eres. El pasado ya paso y el futuro todavía no llega. Lo que haces con lo sagrado de este momento me cuenta de tu carácter. Así que no importa si planeas estar en la iglesia el próximo Domingo, o si estuviste hay el ultimo Domingo, si no lo que importa es si vas a estar hay este Domingo. No se trata de si te regocijaste ayer, o te vas a regocijar mañana, pero mas bien si lo estas haciendo ahora. *"He aquí, ahora es el tiempo propicio; he aquí, ahora es el día de la salvación"* (II Corintios 6:2). *"Todos nuestros momentos son productivos basados en nuestra obediencia a la voluntad de Dios, la cual se revela en miles de maneras, cada cual se convierte inmediatamente en nuestro deber, y juntas ellas se juntan para modelar y perfeccionar dentro de nosotros ese nuevo ser."* (Pierre de Caussade).

ES EN CAMINO AL EVENTO DONDE GANAMOS O PERDEMOS EN LA SANTIDAD

Porque fallamos en las cosas pequeñas, Dios no esta con nosotros para las cosas grandes. El camino para las cosas grandes siempre esta lleno de un número de interrupciones incomodas, intrusiones, dificultades inesperadas, trivialidades, etc. aquí es adonde perdemos a Dios, en camino al gran evento, en el cual no necesitamos tan desesperadamente. Esta en el deseo de un hombre en tener éxito en la reunión de negocios de la semana próxima que causa que no tenga éxito cuando su esposa lo interrumpe mientras se prepara para ella. La palabra abrupta es lo que hace que pierda a Dios en rumbo del evento grande. Muchas veces es la esposa quien pierde la presencia de Dios en rumbo a la fiesta "tan importante" que ella mismo planeo. Siendo tan enfocada en la fiesta, los momentos de llegar a ella son descartados y ciertos deberes espirituales, como la oración y alabanza, son ignorados. Es cuando estamos en camino al evento grande, en el cual necesitamos tanto a Dios para poder ser exitoso, que le pegamos, lastimamos y desilusionamos a esposos, esposas, secretarias, trabajadores, otros cristianos, y pastores. Es por esto que debemos de parar de ver que un evento es más grande que el otro y considerar que el momento presente es el más importante y que nunca debe de ser perdido para que realmente sea un tesoro eterno de ser como Cristo. Cuando no le damos la misma atención a varias cosas perdemos el momento presente.

El poder capturar cada momento para Dios requiere una actitud de auto negación que consistentemente dice, "Voy a seguir a Jesús." Nunca hay nada mas importante que lo que Dios quiere que hagamos en este momento particular, si se trata de orar o lidiar con el interruptor mas grande que te

desvía mientras estas en rumbo a cualquier evento importante. Si convertimos ese momento de interrupción a un momento de santidad, de amor como Cristo en vez de resentimiento y enojo, un momento de redención en vez de irritación, DIOS NOS VA A CUIDAR CUANDO EL PROXIMO MOMENTO LLEGUE. Y si luego me devoto a los deberes del próximo momento, dejando que el Señor actúe a través de mí como sea su voluntad, entonces entrare al próximo momento con su unción. De esta manera la unción se queda con nosotros, y es por virtud de esta manera de vivir que somos refinados, santificados, transformados, y perfeccionados. Es el aprender a manejar todas las interrupciones como si deberían de haber pasado. Deja que sean como escalones de gloria que nos ayudan a llegar a un punto de descanso interno sin importar lo que esta pasando. Como dijo de Caussade, "Para lograr las alturas de la santidad, la gente se tiene que dar cuenta que todo lo que piensan que es trivial y sin importancia son las cosas que pueden ser usadas para lograr santidad." El nombre de Dios es YO SOY. El es el Dios del momento. Para el, el momento es todo; no debería de ser nada menos para nosotros.

En realidad, como dijo San Francisco, "El deber del momento presente es la cosa mas vital de la espiritualidad." La mayoría de nosotros vemos al momento por un poco rato, pero nos enfocamos mucho tiempo en alguna "gran cosa" del futuro. Debe de ser diferente. Debemos de enfocarnos en lo de hoy, y ver el futuro con poca atención. En ese sentido, la santidad es fácil. En ese sentido, la santidad consiste de solo una cosa, hacer la voluntad de Dios en el momento. En cualquier momento, solo hay una voluntad de Dios que puede ser completada. Por lo cual, debemos de tener un abandono completo a la voluntad de Dios. Debe de haber cierto nivel de indiferencia a cualquier cosa fuera de "*Venga tu reino, sea tu voluntad*" (Mateo 6:10). Debe de haber un gran nivel de flexibilidad para poder cambiar los planes que hemos hecho, la manera en la cual planeamos las cosas, y cuando y como llegaremos a algún lugar. Debe de haber un reconocimiento absoluto que los planes de Dios son mas altos que los nuestros (Isaías 55:8,9) y que un desvío o una interrupción puede tener mas significado divino que el objeto que esta distante en nuestras mentes.

No fue la gran multitud en Jericó que esta en la historia, si no el hombre que estaba trepado en un árbol. Dado a eso, puede ser que la importancia no esta en la reunión en la iglesia, si no la persona que el evangelista se encuentra mientras va a la reunión, solo si puede entender lo sagrado del momento. La unción de un predicador no es determinada por el tiempo que se toma en su sermón, si no en lo que pasa en el tiempo en el cual se prepara a dar el sermón. Los seminarios deberían de tomarse mas tiempo en preparar a los predicadores a saber que hacer con el tiempo antes de predicar, en vez de que hacer en cuanto ya estén hay. Si perdemos algo en

el proceso de llegar a ese lugar, es posible que perdiéramos la razón por la cual estamos hoy. Si no somos como Cristo durante una interrupción que llega cuando te estás preparando para el pulpito, es posible que no tengamos la unción cuando tratemos de alimentar a las almas hambrientas desde el pulpito. Para ponerlo simplemente, nuestro "pulpito" debe de estar en todos los lugares. Dado a eso, no es que lo importante tiene que ser el ir al banco, pero tal vez el hablar con la trabajadora en el banco que acaba de perder a su esposo. Cuando dejamos que el llamado de lo que está en nuestro futuro nos apesure, muchas veces perdemos lo que Dios ha puesto en frente de nosotros. Perdemos muchas grandes oportunidades solo porque tenemos que estar HAY a TAL hora. Los momentos son perdidos por nuestra preocupación del futuro, y por lo cual, nuestro futuro es perdido por nuestra pérdida del presente. Nos apresuramos para llegar al "Jericó" sin ver a los "Zaquías" que están en los árboles, y por muchos "Samaritas" sin ver las "mujeres en el pozo". Hay, que brillantemente capturaba nuestro salvador lo sagrado del momento. Nos sorprende que él dijo, *"Antes que Abraham naciera, YO SOY"* (Juan 8:58)? Hay, que no nos den asco lo inesperado, o nos cansen las intrusiones, pero que encontremos la voluntad de Dios dentro de ellas, si no para dar ministerio, para morir y ser refinados.

Ellos que se han rendido a sí mismos y viven una vida de abandono, conquistando todos los momentos., se convierten en sermones para los otros. Dios les da una fuerza especial a todo lo que dicen y hacen, y aun en su silencio hablan y llaman a la gente de Dios a tener más santidad. A través de ellos, Dios da un tipo de olor: un poder sanador, convincente, confortante, y consolante- cualquiera que vea que sea apropiado al momento. Son ellos los que pueden decir más en una frase que la mayoría dicen con miles de palabras, que saben que nada de lo que hacen no tiene significado, que son el recipiente de todas las bendiciones que Dios tiene para ellos, y quienes, en dado tiempo, vienen a tener todos los tesoros del reino de Dios. Como dijo de Caussade, "Otros pueden pedirles al Señor todos tipos de regalos y bendiciones, pero ellos (los que viven en lo sagrado del momento) no tienen que pedir, dado que los encuentran en la voluntad de Dios, porque siempre están hoy."

CONFIANZA COMO LA DE CRISTO ES ESENCIAL PARA CONQUISTAR EL MOMENTO

Estando en este abandono para lo sagrado del momento requiere ser como niño. Nuestro Señor dice, *"...si no os convertís y os hacéis como niños, no entrareis en el reino de los cielos"* (Mateo 18:3). La más educación que hayas recibido, lo más que vas a querer racionalizar y lo más difícil que se te va a ser este camino. Este tipo de gente está acostumbrada a planear,

analizar, y tener en mente lo que quieren hacer. Normalmente sus enfoques están muy adelantados a donde ellos están. Aunque esto es necesario en el mundo secular, esto puede ser bastante malo en el reino de Dios. El momento es lo que les importa a los niños-no saben del mañana y no se acuerdan del ayer. Cualquier momento para ellos es un momento de confianza. Así que puedes ver porque le tomo a Moisés 40 años para conocer a YO SOY en el desierto. El conocía a Dios como el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob, pero la revelación de YO SOY era una mas grande- requirió 40 años de aprender para que Moisés pudiera ver el momento, y no el futuro. Fue esta tendencia de ver lo futuro que causo que Moisés perdiera el control cuando vio a un egipcio peleando con un judío. Fue esta falta de control con el momento que Dios tenia que matar de el. Para poder liberar a Israel, Dios necesitaba tener a un a un hombre con el cual podía confiarle el momento, que podría capturar cada momento. La lección de Dios empezó con lo sagrado de la tierra (Éxodo 3:5), y continuo con lo sagrado del presente, "*YO SOY me ha enviado*" (versículo 14). El viejo Moisés nunca hubiera sacado a la nación de Israel fuera de Egipto sin un plan de agua y alimento. Pero el nuevo Moisés pudo llevar a la nación de Israel hasta el borde del Mar Rojo sin saber como cruzarlo! El sabia que YO SOY seria todo lo que necesitaba para conquistar. Aleluya, aleluya, aleluya! Así que, mi amigo, debes de saber que, desde aquí en adelante, YO SOY te esta llamando a observar lo sagrado del momento. Deja de profanarlo.

Llamado a la Obediencia #308
PO Box 299 Kokomo, Indiana 46903 USA